

**Desde Quito, Ecuador, Luis Alfredo Romero nos dice:**

**Quito, 3 de julio de 1999.**

En días pasados leí vuestra página sobre el caminante solitario y la sentí muy descriptiva. En verdad, eso es lo que sucede y, a pesar de todo el amor que poco a poco uno desea irradiar a todos los seres existentes, y, a pesar de todo aquel amor divino que, momento a momento, recibimos en nuestra existencia, no deja de ser cierto que a veces se siente un poco de frío al seguir en el sendero.

En esas diversas etapas por las que atravesamos (de la misma manera como el Eclesiastés dice, que **"hay un tiempo para trabajar y un tiempo para descansar, etc.**), también hay etapas de actuar y etapas de esperar, etapas de escuchar y etapas de hablar, etapas de alejamiento del mundo y etapas en que hay que lanzarse en medio de su bullicio.

Me parece que a lo que debemos estar alertas es a percibir el flujo interno y a dejarnos llevar con él, recordando que TODO viene de arriba y que debemos es abandonarnos dócilmente a ese flujo. Como nos dice Sri Aurobindo en alguna parte, **"as an engine is passive in the hands of the driver"**.

La etapa por la que estoy atravesando es un poco de silencio y de alejamiento, un poco dedicado a trabajar con aquello que vos llamáis en vuestro editorial **"los hábitos de la Ignorancia"**, recordando que el Maestro en alguna parte dice que cuando uno de nosotros está trabajando con la transformación de algún aspecto de su naturaleza inferior, a la hora de la verdad, no trabaja con esa transformación en uno solo sino en toda la humanidad, y por eso la lucha a veces se hace más dura y más difícil.

En estas etapas de alejamiento, el frío a veces se hace más intenso y el peligro de zozobrar en un egoísmo mayor es muy grande, pero tampoco se puede regresar. Hay que mantenerse firme.

**Quito, 8 de julio de 1999.**

La verdad es que creo que, en la medida en que todos los caminantes solitarios, podamos contarnos nuestras aventuras, caídas, logros, alegrías, lecciones y enseñanzas que vamos recibiendo en el camino,



## Carta a 'Acharia'

en esa misma medida, no sólo vamos a sentir menos frío porque nos sentimos acompañados y resonando en la misma vibración, sino que vamos a tener lucecitas adicionales en nuestro aprendizaje, ya que vamos a sentir que no sólo los maestros lo logran, sino que alguien parecido a nosotros también lo está logrando.

Que la paz y la gracia del Divino os acompañen en todo momento.

Afectuosamente,

Luis Alfredo.

